

Engaging the Archive and its Absences: Futures of Digital Scholarship and Teaching

Kelley Kreitz
Pace University
kkreitz@pace.edu
@kelley_kreitz
October 5, 2018



LA REVISTA ILUSTRADA

DE NUEVA YORK.

VOL. XI.

NUEVA YORK, JUNIO 16 DE 1890.

No. 6.

EL DOCTOR JOSÉ MARÍA SAMPER.

RECIENTES estaban en Caracas las noticias del desastroso fin de la revolución que experimentó Colombia en 1876, cuando se anunció la llegada á la capital de dos distinguidos actores en aquellos desdichados sucesos: el señor General Posada y el señor Dr. José María Samper.

Fuimos nosotros de los primeros en acudir á la morada de aquellos dos ilustres derrotados, á estrechar su mano, á llevarles el saludo hos pitalario de nuestro pueblo, que nunca ha preguntado á los hermanos de Colombia si los lleva la victoria ó si los arroja el desastre entre sus brazos. Para los venezolanos no hay en Colombia sino compatriotas de Girardot y de Ricaurte, y de cualquier modo que piensen, se les ama y se les agasaja.

Conocíamos de fama á los dos proscritos. Los Andes no han sido nunca valla para la fraternidad de venezolanos y granadinos, y la gloria mutua viaja sin trabajo por esas empinadas rutas, que el valor de ambos pueblos demarcó con victorias.

Pero teníamos ansias de conocer personalmente á los distinguidos huéspedes. El General Posada, empolvado, en traje de viaje, calzadas las botas, luenga la barba, quemada la tez, nos recibió con la majestad de un soldado en desgracia. Su conversación fueron monosílabos; su cortesía, reservada; su expresión la tristeza sombría. No parecía sino que íbamos á pedirle nos entregara su espada valerosa. Sin hablar llegó á Caracas. Mudó la abandonó en breves días.

Su compañero, el Doctor Samper, formaba contraste con el taciturno General. A proporción que le dábamos nuestros nombres nos daba sus brazos. Nos conocía á todos. A Cecilio Acosta le estrechó con efusión de hermano, y á los demás compañeros de letras, nos dió las mismas pruebas de que nos había leído con cariño.

Desde esa misma noche Caracas era como Bogotá para Samper, y Caracas estaba jubilosa de tenerle en su seno. Si los li-

berales de Colombia hubiesen presenciado aquellos agasajos, aquellas serenatas, aquellos banquetes, aquellas ovaciones, prodigadas al derroto de la Donjuana, no nos lo habrían llevado á mal, porque en Samper abrazábamos el valor, el talento y la virtud del pueblo colombiano.

Lazos fraternales nos unieron bien pronto con el ilustre desterrado. En un extremo de nuestra mesa de periodista, escribía sus nobles artículos, que nosotros poníamos por sobre nuestros editoriales, en el mismo orden que la Naturaleza pusiera nuestros respectivos intelectos. Juntos hablamos en público, en memorable conferencia, defendiendo lo que no necesitaba de defensa, la existencia de un ser divino y creador, porque un descreído filósofo nos retó á ello. Pudo no haber quedado en aquel momento muy bien comprobado que Dios existe, pero demostrado quedó que hace criaturas prodigiosas. El materialista Da l'Olimo acaso siguió negando á Dios; pero no pudo negar á Samper.

Era Samper de talla regular, si se le miraba en reposo, fuera de su

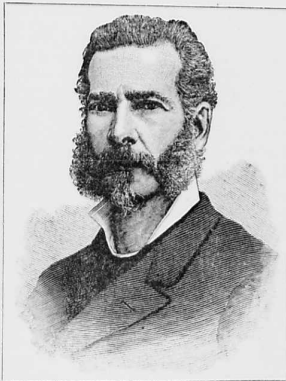
base, que era la tribuna. En ella se agigantaba; así como sus ojos, de mirar sereno, se llenaban de fulgores cuando hablaba, y en su frente espaciosa se cruzaban lineamientos que eran como otros tantos relámpagos de la tempestad que dentro agitaban las ideas. Imposible le habría sido discutir en calma, ni aun sobre las materias más abstractas. Lanzado su verbo arrebatado y fogoso, acudían las ideas como una bandada de águilas que no le era dable contener; y su voz pujante, órgano sonoro que dos pulmones poderosos alimentaban sin descanso, venía á dar á su palabra una fuerza del todo tribunicia. Su diapasón no era muy variado, pero su timbre era en extremo simpático, como es simpático, con ser monótono, el redoble del tambor. Su palabra no dejaba dormir á los nervios ni daba reposo á la sangre. No era de los oradores cuyos períodos los ahoga el bostezo de su auditorio. Había que oírle.

Franco hasta la imprudencia, jamás puso resguardos á sus ideas, ni tamizó sus sentimientos, ni refrenó sus impresiones. Y este fué su defecto; de aquí los vuelcos de sus convicciones, porque hay que decirlo y reconocerlo en hora suya, que no expresó jamás lo que no fuese su fé del momento, aunque pareciese que no debía ser así, viéndole siempre en extremos, irreconciliable consigo mismo, colocado de continuo en medio de sus propias conclusiones. En política avanzó hasta el rojo más subido del radicalismo liberal; en religión fué hasta la duda; y luego, de aquel matiz político corrió al opuesto del conservatismo más ortodoxo, y del campo filosófico rodeado de bruma, vino á refugiarse en el del más austero romanismo.

Lejos como vinimos á quedar en convicciones políticas Samper y el que estas líneas traza, no cabe aquí censura ni aprobación de su conducta. Este juicio toca á la imparcialidad, que no nos aconsejaría á nosotros en este momento.

José María Samper nació en la ciudad de Honda, en marzo del año de 1828, de padres distinguidos y en posición holgada. Sus hermanos, y él mismo en su juventud, abrazaron la carrera del comercio, en la que todos han hecho fortuna. El talento es dón general en la familia Samper; sólo que los números, que son el tragaluz de aquellos dadas de aquella respetable y lucida familia. José María no se sujetó á los cálculos y á las transacciones, si bien demostró tener para ello dotes sobresalientes. El arte le hizo repudiar á la industria. La política se lo disputó luego á la literatura y á la ciencia, y al fin vivió entre estas tres pasiones, que tan bien se avenían con su poderosa imaginación, con su espíritu investigador y con su temperamento hecho para el combale.

En literatura invadió todos los géneros. Compuso novelas, escribió dramas y comedias, trazó cuadros de costumbres, cantó la naturaleza y los sentimientos, habló á los partid. s políticos desde la tribuna del per-lista á los entendimientos reposados, en libros de ciencia; y en esa prodigiosa prodigalidad de sus talentos no se cuidó de mantener la unidad; perseguía los nobles ideales y pagaba su audacia con francas retractaciones. Su pensamiento se reñejaba como el iris, pero era siempre luz. Con un poco de menos franqueza, Samper haría



DOCTOR JOSÉ MARÍA SAMPER.

LA REVISTA ILUSTRADA

THE LIBRARY
THE UNIVERSITY
OF TEXAS

DE NUEVA YORK.

J. Sante Mana
NUEVA YORK, ENERO 10 DE 1891.

VOL. X.

No. 1.

Circulación en los países hispano-americanos:

9,000 EJEMPLARES.

«NUEVA ERA.»

PRECIO DE LA SUSCRICION ANUAL:

\$ 3.00 oro americano, ó su equivalente.

PAGO ADELANTADO.

PRECIO DE UN EJEMPLAR: 30 cts. oro americano.

SUMARIO.

	PÁGINA.
Nueva Era	1
Nuestra América	3
Manuel Gutiérrez Nájera	7
Cartas mexicanas	10
Duelo	15
Prospecto de un gran descubrimiento	16
Una esperanza malograda	20
Alfonso Daudet	21
Arcadio Ramírez Casablanca	25
¿Naufragará?	26
José María Vega	28
Las novelistas americanas	29
Los restos de Gluck	31
América y Europa (Estados Unidos)	32
" " (Hispano-América)	37
" " (Europa)	38
" " (Ultimas noticias)	40
Una operación difícil	41
Bibliografía	42
Cuadros del natural	43
Salmo de la vida (poesía)	47
Gutenberg (poesía)	48
A la India (poesía)	49
Baturrillo	50
La nobleza de venta	51
Como funciona aquí el sistema representativo	52
Rival del fonógrafo	54
El diccionario tecnológico	55
La ciencia divertida	56
Las mujeres que fuman	58
La Moda	59
Un reloj maravilloso	62
En bien de las letras hispano-americanas	63
Sección musical: "La Aragonesa"	64
Precios corrientes	66



Uando al animoso esfuerzo en el trabajo se unen inquebrantables propósitos, la buena fé de las intenciones y la grandeza de los fines que se persiguen, tarde ó temprano el éxito viene á coronar la obra, comenzada quizás en medio de la general indiferencia y de todo linaje de dificultades.

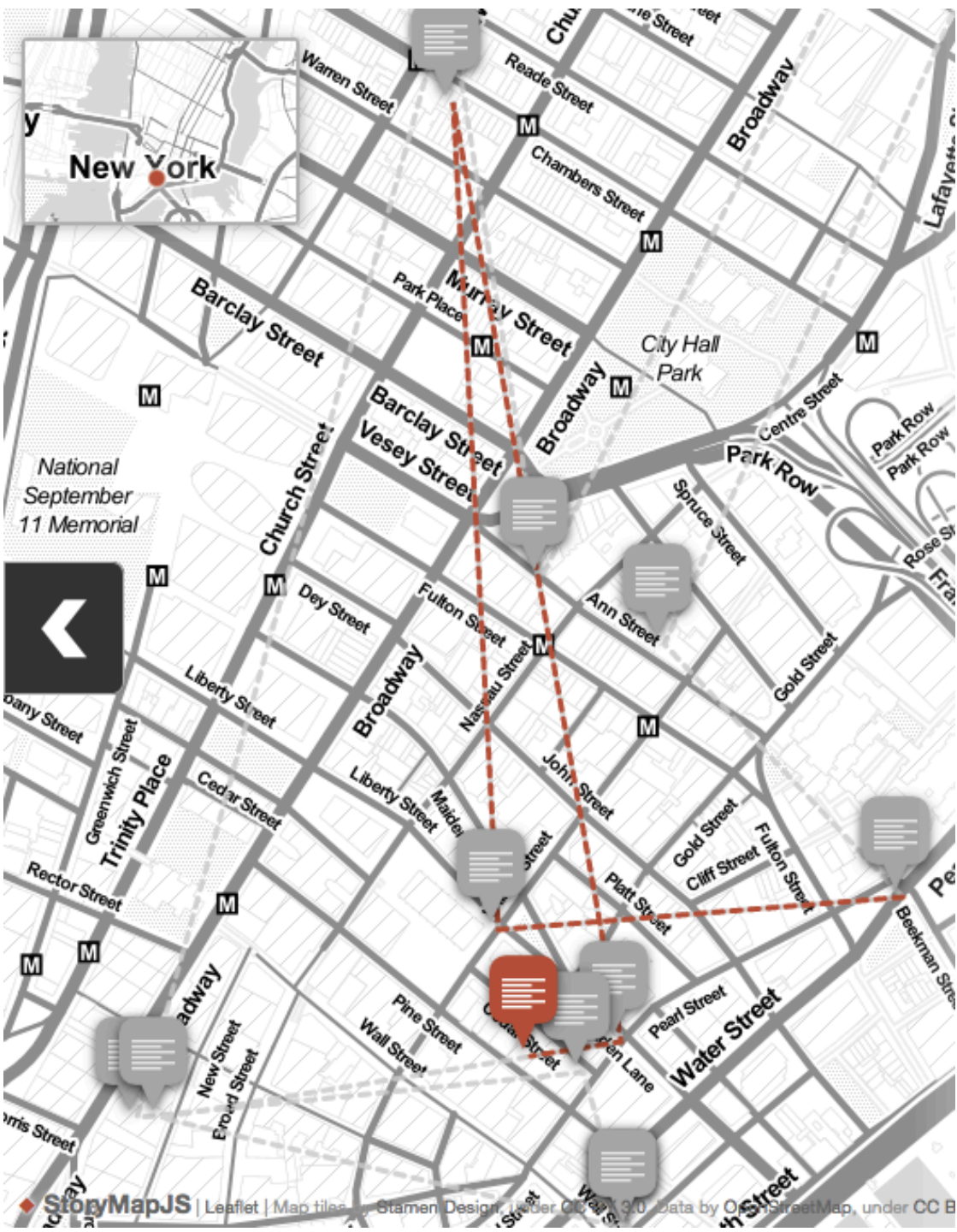
Tal acontece á los empresarios de LA REVISTA ILUSTRADA DE NUEVA YORK, que hoy, tras lucha y labor continuas, después de sacrificar reposo, intereses y salud, se ufanan de poder ofrecer al público de la América española un periódico digno de servirle de órgano, sobre firme base establecido y lleno del prestigio que ha logrado alcanzar donde quiera que se habla el idioma castellano, merced á su espíritu esencialmente generoso, á los ideales que ha sustentado, á las doctrinas que ha propagado, á las nobles causas que ha defendido, en una palabra, á su programa eminentemente americano, en el cual ciencias, letras y artes han estado servidas con gran celo y fervoroso entusiasmo.

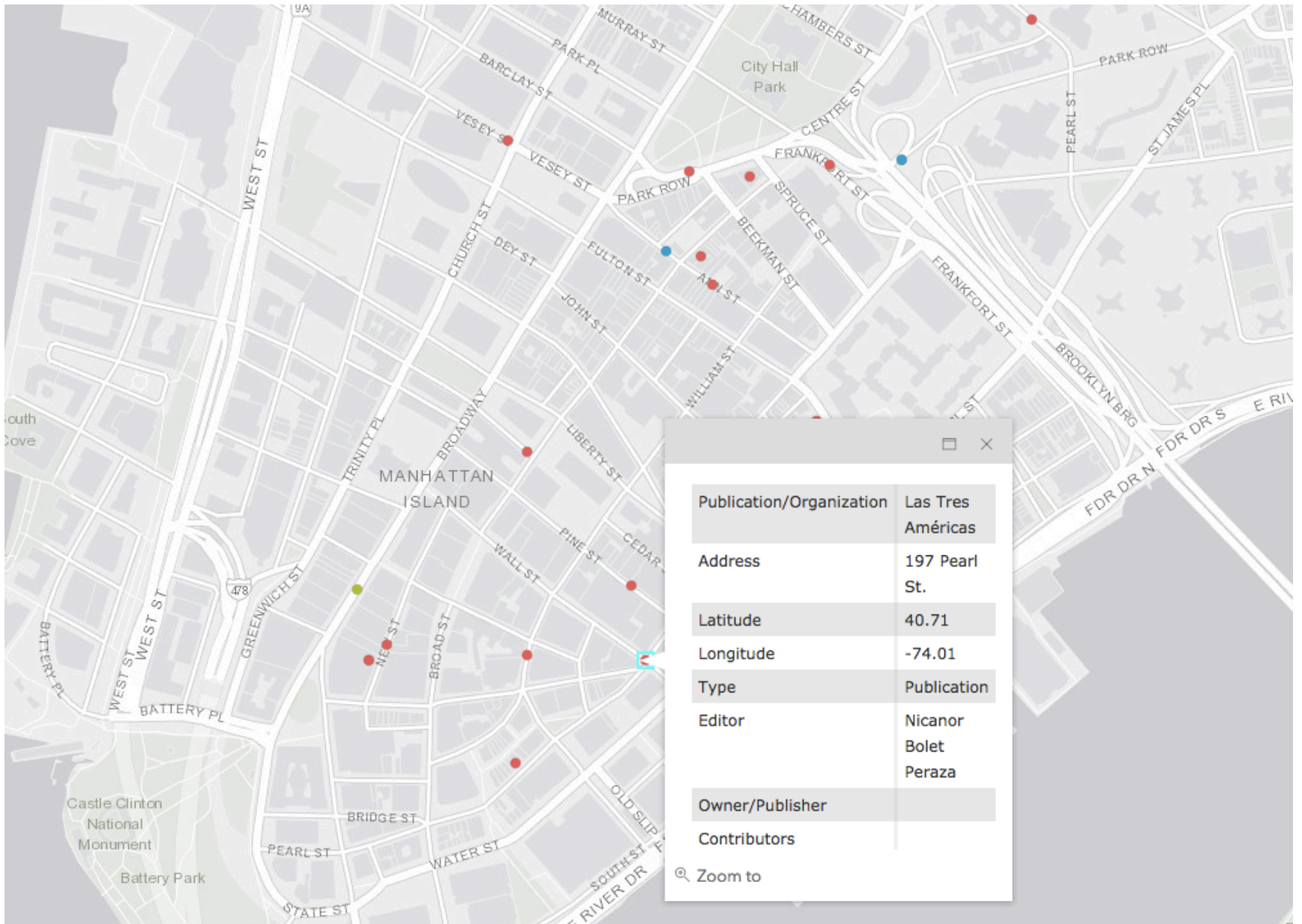
Colocada LA REVISTA ILUSTRADA en el elevado sitio en que la han puesto una honrosa y brillante existencia y el favor cada día creciente de las tres Américas, sus propietarios se han visto en el imperioso deber de abordar de una vez la cima, y constituir una publicación que, por su forma, sea más adecuada para ejercer el mismo influjo que el libro en el seno de nuestras sociedades, tal como lo ejercen en Inglaterra y los Estados Unidos estos *Magazines* admirables, verdaderas bibliotecas ambulantes que reflejan en sus bien nutridas páginas la vida social en sus múltiples fases, y que sirven á los altos fines del progreso con el caudal de ideas que, por decirlo así, allí derra-

800022



Berenice Abbott, "Park Row, 'Newspaper Row,' Manhattan"/ [New York Public Library](#)





“It isn’t easy, keeping your focus on the archive. In part, it is the pull of well-known writers – the pull of what you already know – that draws you back to the beaten track. In part, it is the troubling nature of what forgotten authors force you to face: a vast wreck of ambitious ideals, very unlike the landscape literary historians are used to study. Learning to look at the wreck without arrogance – but also without pieties – is what the new digital archive is asking us to do; in the long run, it might be an even greater change than quantification itself.”

Stanford Literary Lab, Pamphlet 11, “Canon/Archive. Large-scale Dynamics in the Literary Field,” January 2016



Our Americas Archive Partnership (OAAP) is a digital archive supported by search tools and teaching materials that provides open access to historical documents on the Americas, which are housed at collaborating institutions.

Search the Archive

search by keyword



[Advanced Search](#)

Contributing Collections

Rice University – [Americas Archive](#)



Material selection is primarily from the Rice University Woodson Research Center's [Americas Collection](#), which specializes in multilingual materials dating from 1811 to 1920 that span Canada, the Caribbean, the United States, and Latin America. ([Learn more](#))

University of Maryland – [Early Americas Digital Archive \(EADA\)](#)



EADA is a collection of electronic texts of transcribed literary-historical narratives written in or about the Americas from 1492–1820. Many of the texts are not available to scholars elsewhere or are not available open access. ([Learn more](#))

Browse the Archive

Americas Concepts

- [Borders](#)
- [Colonialism](#)
- [Conquest](#)
- [Conservatism](#)
- [Constitutionalism](#)
- [Development](#)
- [Diplomacy](#)
- [Emancipation](#)
- [Federalism](#)
- [Gender](#)
- [Labor](#)
- [Liberalism](#)
- [Libertarianism](#)
- [Migration](#)
- [Nationalism](#)
- [Neo-Constitutionalism](#)
- [Race Relations](#)
- [Religion](#)
- [Revolution](#)
- [Slavery](#)

Borderlands Archives Cartography



[HOME](#) [ABOUT](#) [MAP](#) [SOURCES & EXHIBITIONS](#) [RESOURCES](#)

**WELCOME
BIENVENIDOS**

[MORE](#)

bacartography.org

